



mera adornada, que dió origen á' alarma, por fortuna
 pasajera, suponiendo que tal enfermedad pu-
 diera ser alguna otra importada por los repatriados,
 por lo cual, aquella misma noche en que esto apareció,
 dispuso constituirse al otro día, sobre el terreno, como se
 constituyó, acompañado de los Facultativos titulares
 Señores Martínez Espinosa y Martínez Lopez, Doy
 Ignacio, con la Comisión de Sanidad, visitando
 varios enfermos, ó casi todos, y convenciéndose de que
 se trataba solo de paludismo, por el agua estancada
 y por el estado de las casas, donde, aparte de sus mali-
 simas condiciones, andan revueltos con los enfermos,
 las bestias de carga, y sus excrementos y estiercoles llegan
 á' guardarse en algunas, como capital, dentro de las
 mismas habitaciones; que, en aquel día (el de la alar-
 ma) habia habido cinco defunciones en el pueblo
 que, con dos acaecidas antes, dan un total de siete, en
 el espacio de dos meses, no habiendo ocurrido ninguna
 otra despues de ese día, habiendo mejorado los enfermos,
 y quedando una sola mujer, septuagenaria, grave,
 no precisamente por el paludismo, si no por su edad
 y circunstancias; que constituyó una Junta de Sani-
 dad y Socorro, compuesta del Señor Cura, del Alcalde
 del partido y un mayor contribuyente á' la que dejó
 cincuenta pesetas para sucheros, remitiendo cada
 día unas cuil pilóloras de quinina: Que esto es lo
 ocurrido; y el Ayuntamiento acordará, si está bien lo
 ejecutado y dispuesto y si se amplian los recursos pa-
 ra los pobres de aquel lugar, despues de enterarse de
 los informes que pasan á' leerse!

Informe de los Señores Martínez Espinosa y Martínez Lo-